



Drinot, Paulo. (2023) *José Carlos Mariátegui o el «cojito genial». Historia y discapacidad en el Perú*. Lima: Planeta, 101 pp.

¿Sabéis quién es Mariátegui? Es la pregunta de Henri Barbusse que nos interpela y cuestiona desde la tumba del Amauta. El historiador Paulo Drinot la retoma y, partiendo de los campos de la historia de la salud, ya visitados en sus trabajos anteriores¹, ofrece nuevas luces sobre José Carlos Mariátegui, el padre del socialismo peruano, desde una mirada necesaria: su discapacidad física. Su figura ha sido tan poderosa que le ha valido la creación de un ismo², la inclusión de su apellido en el nombre de un partido político en la década de los 80s³ y decenas, sino cientos de representaciones artísticas, tanto gráficas como plásticas.

Esta representación visual de Mariátegui es el eje sobre el cual se cimenta el libro. Tanto él como su familia y entorno buscaron dominar la fotografía -que era la tecnología gráfica por excelencia de la época- y así mostrarlo no como la persona discapacitada promedio, desvalida e impedida, sino como un hombre que cumple con su rol de género, capaz de proveer y cuidar a su familia, y un intelectual que superaba la desventura corpórea.

A través de las casi ochenta páginas de extensión, Drinot hace un extenso uso de bibliografía especializada en la historia de la discapacidad, de comunicaciones personales de Mariátegui con intelectuales de la época, tanto peruanos como extranjeros, de cartas sobre Mariátegui intercambiadas por terceros, interpretación de 25 imágenes, e incluso de notas médicas para aproximarnos a una perspectiva más personal de cómo él y su entorno entendieron y se enfrentaron a su discapacidad.

José Carlos Mariátegui o el «cojito genial» está dividida en siete partes⁴ que exploran cinco temas, a saber: su representación visual, representación escrita, su disposición a la superación, su experiencia sobre la discapacidad y su frustrado viaje a Buenos Aires.

En el primero de los temas, la biografía intelectual de Mariátegui es contada desde la óptica de su discapacidad, la cual, a decir de Drinot, es una especie de *historia de origen*. El accidente sufrido a los siete años de edad es un primer momento de quiebre en la vida de Mariátegui, es el punto de partida desde donde comienza su unamónica agonía (Flores Galindo, 1980, p. 13). Según sus contemporáneos, como María Wiesse o Luis Alberto Sánchez, a Mariátegui le acuciaba una cojera, una renguera que dificultaría su tránsito y tendría cierto efecto en su trabajo o salud. Sin embargo, esta condición no se evidenciaría en las fotografías anteriores a su intervención quirúrgica. La amputación de la pierna derecha sería un segundo momento de quiebre, situación que haría notorio un aspecto de su masculinidad al mostrarse frágil y vulnerable (p. 48). A partir de este recodo, Mariátegui sería retratado desde su silla de ruedas, de la cual queda pendiente conocer el origen y el precio, como figura principal en las fotografías tomadas con familiares y amigos.

1 Ver por ejemplo *Historia de la prostitución en el Perú* (2022) y *La seducción de la clase obrera: trabajadores, raza y formación del Estado peruano* (2016).

2 Para mayor información sobre el “mariateguismo”, el lector puede visitar: <https://www.mariategui.org/2022/06/14/sobre-el-mariateguismo-y-su-aplicacion-a-la-realidad-peruana/>.

3 El Partido Unificado Mariateguista (PUM) fue fundado en 1984 por la unión de las organizaciones políticas Vanguardia Revolucionaria, Movimiento de Izquierda Revolucionaria y el Partido Comunista Revolucionario.

4 El libro-ensayo estaría compuesto por siete partes si consideramos como introducción a las primeras páginas anteriores a *La discapacidad representada en imágenes*.

Para el segundo tema, Drinot acude a la correspondencia de Mariátegui para poder profundizar su investigación. Mientras que su biógrafo Armando Bazán y las cartas cruzadas con Tristán Marof, Gamaliel Churata, Luis Carranza y Blanca Luz Brum, afirman que su espíritu e intelecto ayudaron a superar o *disimular* su discapacidad. Eudocio Ravines, figura importante del comunismo peruano en el S. XX, afirma que a Mariátegui no le molestaba en lo más mínimo que le recuerden su cojera (p. 42).

Las narrativas escritas y visuales de superación sobre la discapacidad de Mariátegui que sus contemporáneos y biógrafos exponen, lo incluyen dentro de la figura del *supercrip*, o el súper inválido. Este concepto tomado muy acertadamente del campo de los estudios sobre la discapacidad, alumbra el tercer tema. En ese sentido, la amputación de su pierna pasó a un segundo plano, pues la ausencia de su extremidad inferior es *completada* por su entereza, por su capacidad intelectual y su arduo trabajo, lo que lo volvió en un paradigma del socialismo (p. 50) y también de superación.

El siguiente tema nos habla de la experiencia de Mariátegui en comparación con la persona discapacitada de la época (p. 54). Gracias a su círculo de amistades y relaciones laborales, Mariátegui pudo sobrellevar las consecuencias de la amputación, con una moderada comodidad. En esta parte del libro, Drinot nos presenta también las posibles afecciones de salud que podrían haber mermado tempranamente la salud de Mariátegui. A su vez, también nos ofrece el cuadro de las conexiones con médicos y especialistas que hicieron más llevadera su situación. Sin embargo, toda la atención médica recibida en el país no sería suficiente: Mariátegui tendría que emigrar.

El viaje a Buenos Aires, tan comentado en sus escritos y biografías, se debió, en cierta medida, a la creciente represión de los años finales del gobierno de Augusto B. Leguía. Sin embargo, Drinot logra sostener que la decisión de emigrar se debió, en mayor medida, a la posibilidad de obtener tratamiento ortopédico, además de un espacio apto para el trabajo intelectual. Las cartas intercambiadas con Waldo Frank y Samuel Glusberg dan fe de ello.

El «cojito genial» (p. 38), epíteto afectivo con el que Abraham Valdelomar se refería a Mariátegui, es quizás la mejor manera de sintetizar en dos palabras el libro-ensayo. Vista así, su biografía es una historia donde su genio supera a su figura, donde logra dejar atrás, en tanto le fue posible, el estándar hegemónico de persona discapacitada, y cumple ampliamente con su rol de género como *pater familias*, donde la frase *creación heroica* cobra mayor profundidad. La narrativa de Drinot, ahora pionero de los estudios de la discapacidad en el Perú, da un nuevo sentido al «meteorito de vida frágil» (Santa Cruz, 1971), y nos ayuda a responder la pregunta inicial de Barbusse, por lo tanto, hoy sabemos, un poco mejor, quién fue Mariátegui.

Referencias

Flores Galindo, A. (1980). *La agonía de Mariátegui. La polémica con el Komintern*. Lima: DESCO.

Santa Cruz, N. (1971). *Vallejo y Mariátegui* [canción]. Sello discográfico El Virrey.

Diego Alonso Luyo Soto

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-6373-7124>

diegoalonso.luyo@unmsm.edu.pe